

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL

DIARIO SEMIOFICIAL.

AÑO I.

San José de Costa Rica, A. C., 10 de Enero de 1892.

Número 258.

Redacción y Administración,
Imprenta Nacional, calle 19, Norte.

Toda pieza destinada á su publicación en este Diario se remitirá al Redactor de EL PARTIDO CONSTITUCIONAL, y lo relativo á suscripciones, pago de remitidos, etc. al Administrador.

Sólo artículos de interés público, á juicio de la Redacción, se publicarán gratis; los de interés privado, á precio convencional.

CONDICIONES:

Suscripción por mes \$ 1-00
Número suelto..... 0-10

AGENTES.

San José.....	La Administración.
Guadalupe.....	Don Nicolás Gutiérrez.
San Vicente.....	Ignacio Huertas.
San Juan.....	J. Rodríguez Vargas.
Hatón.....	Rafael Solano.
Alajuela.....	Ramón Solano.
Curridabat.....	Juan R. Mora Ch.
Santa Bárbara de Pavas.....	Fulgencio Matamoros.
La Uruca.....	Juan M. Rojas.
Escasú.....	Julián Mata.
Santa Ana.....	Juan B. Muñoz.
Desamparados.....	Apolinar Monje.
Puriscal.....	Jorge Retana.
Aserrí.....	El Jefe Político.
San Ignacio.....	Agustín Mesén.
Cantón de Mora.....	Elias Mora G.
San Marcos.....	Eustaquio Mora.
Santa María.....	José María Ureña.
Alajuela.....	Zenón Castro.
San Ramón.....	Pedro Urrutia.
Grecia.....	Victoriano Vega L.
San Mateo.....	Joaquín Vega.
Atenas.....	D. Ruiz.
Naranjo.....	Lorenzo Corrales.
Palmares.....	El Jefe Político.
Cartago.....	José Madriz.
San Rafael de Cartago.....	Jerónimo Vega.
Paraíso.....	Hernenegildo Meza.
Juan Viñas.....	El Agente de Policía.
La Unión.....	Nereo Valverde.
Heredia.....	Francisco Morales S.
Barba.....	Bernardo Rodríguez.
Santo Domingo.....	El Jefe Político.
Santa Bárbara.....	Miguel Arias.
San Rafael.....	Rosario Sánchez.
Liberia.....	Federico Faerrón.
Nicoya.....	Juan Matarrita.
Santa Cruz.....	José Gutiérrez S.
Las Cañas.....	Teófilo Marroquin.
Bagaces.....	El Jefe Político.
Puntarenas.....	Manuel V. Zeledón.
Los Quemados.....	R. González.
Esparta.....	El Jefe Político.
Limón.....	Agapito Céspedes.

EL PARTIDO CONSTITUCIONAL.

Lucha de ideas.

El pueblo de Costa Rica es uno de los de mejor sentido del mundo, y eso lo ha venido demostrando durante toda su historia.

El tenía un concepto vago de su soberanía nacional hasta 1856, porque su independencia no le costó sacrificio alguno. Las mismas autoridades de la colonia declararon su separación de la madre patria, adhiriéndose al acta de Guatemala, firmada en

15 de Setiembre de 1821.— Allí se había realizado de igual suerte la secesión y lo mismo había acontecido en el resto de la América Central.

Méjico se había proclamado separada de la Metrópoli, pero había conservado la forma de gobierno monárquico, y en lucha sangrienta al cabo dejó Iturbide con el manto imperial, la libertad al pueblo de la Nueva España para que se constituyese conforme á la voluntad popular.

Sabido es que varias de nuestras provincias proclamaban su adhesión al Imperio, cuando aquél ya no existía, y consta que en Ochomogo se derramaron algunas gotas de sangre en la contienda civil que trajo á San José la capital de la República.

Fuera de eso las ideas democrático-republicanas han ido poco á poco unificando la opinión y Costa Rica puede llamarse justamente independiente y soberana desde que, sin sangre también, se declaró separada del pacto federal de Centro América.

El año de 1856 corrió sin embargo peligro inminente la integridad de este istmo, y entonces Costa Rica fué la primera en aprestarse á la lid, y sabido es cómo se realizó la admirable epopeya del valor de sus hijos, sellando la victoria sobre el osado filibustero en 1º de Mayo de 1857, y asegurando así en definitiva su soberanía.

Los primeros gobiernos de Costa Rica, comenzando por su fundador don Juan Mora Fernández, fueron casi patriarcales, pero no por eso menos republicanos democráticos é igualitarios.

El hombre enérgico de Costa Rica, don Braulio Carrillo dió con mano firme y á veces dura, consistencia á las instituciones republicanas.

Años más tarde de esa fuerte administración y de los luctuosos acontecimientos de Morazán y de la mencionada lucha por la verdadera independencia contra Walker, un gobierno liberal genuino, el primero del Doctor don José M^a Castro, dejó al pueblo y

sus diversas agrupaciones políticas el ancho campo de la ardiente discusión de los intereses abierto á la lucha de las ideas, pero las intrigas vinieron á malear la política democrática y sana que se deseaba implantar en el país.

Con gobiernos más ó menos ilustrados y populares pasó un lapso considerable de tiempo, hasta que el país cayó en la dictadura, dentro de la cual y durante doce años se ensayaron gobiernos temporalmente constitucionales, y se abrió al pueblo la puerta de las especulaciones y de las obras magnas, haciendo sin duda que su riqueza y sus rentas progresaran por modo admirable y desusado.

El Dictador, al morir, dejó constituida la República, con una carta fundamental de hace 20 años, que tiene buenos principios, y en la cual brillan como estrellas de primer orden, la inviolabilidad de la vida humana y la libertad de conciencia.

Ahora bien, expresada en las urnas el año de 1889 la voluntad nacional de un modo claro y franco, las mágicas palabras de Democracia y Constitución juntaron en un solo parecer á los hombres de diversas ideas en la esfera de lo religioso, de lo político, social, económico y demás conceptos que suelen dividir la oposición pública.

Al amparo de esa noble lucha arraigóse más el amor á las instituciones y á la libertad.

¿Quién no se aferra hoy á su parecer político de un modo definitivo ó íntimo? ¿quién no se honra al señalar el bando á que pertenece? ¿quién no proclama principios fijos?

Los costarricenses piensan uniformemente que es muy buena la libertad, y que sólo en un régimen constitucional y ordenado puede ya vivir y desarrollarse la República.

Ahora bien, en la noble lid de las ideas, Costa Rica ha alcanzado envidiable altura por sus libérrimas instituciones, por la intervención directa del Estado y sólo del Estado en lo que es propio

de sus altas funciones y por el alejamiento de la preocupación y de la intolerancia en el terreno de lo moral y religioso.

Todo ciudadano sabe hoy en Costa Rica que no hay que preguntar al Jefe de la Administración Pública, á los Jueces, á los miembros del Congreso, á todos los funcionarios públicos, en fin, qué credo tiene, cuáles son sus convicciones religiosas,—de que es responsable en su conciencia y para ante Dios,—como no tiene que ver si es rubio, moreno ó pardo, para que sepa cumplir con sus deberes *civiles*.

Esta cuestión es clara, es evidente.

Horrible cosa en la vida íntima y del hogar es la lucha de diversas opiniones en esa grave cuestión, y sin embargo se ven ejemplos, y el pueblo los contempla sin sobresalto ni temor, de personas que no creyendo lo mismo, no teniendo igual fe, forman familia honradísima y sana.

El cuidado del hogar y la misión del sacerdote, sostienen la creencia con la palabra y persuaden al que vacila.

La religión es amor. El pueblo lo sabe y por eso ama y respeta á sus pastores, pero si ellos no están en lo justo, en lo que el pueblo cree *bueno y patriótico*, retíranse del apóstol en lo político y le siguen y acatan sólo en lo religioso.

Esta fué una gran lección aprendida en la lucha admirable de 1889.

El pueblo de Costa Rica es uno de los pueblos de mejor sentido del mundo.

Suscripción para los inundados de Cartago.

Suma anterior.....	\$ 28277-28
Padre Zúñiga.....	5-00
Municipalidad de Grecia.....	289-85
Supremo Gobierno de Nicaragua.....	1000-00
Mr. Juan Riebow. Hamburgo.....	50-00
Segundo donativo de Atenas.....	21-35
	29643-48

(Continuará.)

Socorros prodigados á las inundados de Cartago, según comprobantes que están á la disposición del público.

A José M ^a Chavarría Taras, socorro.....	\$ 3-00
„ Sociedad de San Vicente, orden Tinoco.....	100-00
„ Familia Domingo Troyo, socorro.....	50-00
„ Ramona Hernández. Taras.....	2-00
„ Pan para peones de Ortiz.....	2-00

REPRODUCCIÓN.

HIGIENE.

La utilidad de la Higiene no ha menester demostración, comprendida como ha sido por los hombres desde el tiempo inmemorial. Por eso vemos á los más antiguos legisladores de que hay memoria, preocuparse con los cuidados de la salud pública. Los libros de Moisés están llenos de prescripciones y reglas higiénicas. Las abluciones, la prohibición de comer la carne de ciertas animales, etc. eran reglas de higiene indispensables á un pueblo que vivía en un clima ardiente y que ignoraba en absoluto el uso de las ropas de aseo.

EN LA INDIA,

donde se consideran funestos los alimentos animalizados, se prohibió el uso de ellos, apelando al dogma de la trasmigración de las almas. En Egipto, en Persia y en Caldea, las leyes contenían prescripciones minuciosas cuyo fin evidente era combatir las malas influencias del clima.

Sin tener la misma sanción religiosa, los hábitos higiénicos eran entre los griegos muy de otro modo desarrollados, en especial desde el punto de vista de los ejercicios gimnásticos. Los ejercicios corporales, los juegos públicos y los combates atléticos no eran más que la aplicación de cierta parte de la Higiene.

Aun es más visible entre los romanos la esmerada atención que se prestaba á la Higiene Pública. Los baños eran en Roma de aplicación continua y acaso exagerada.

LOS ALBAÑALES,

los acueductos y los depósitos de las ciudades eran objeto de cuidados continuos, y cada población tenía un magistrado encargado únicamente del departamento de Higiene.

Después de la caída del Imperio Romano, y durante la Edad Media, las guerras permanentes y la poca unidad del poder hubieron de acarrear un período de paralización en el desarrollo de la ciencia que nos ocupa. El desaseo de las calles y de las habitaciones durante aquella época de barbarie era tal, que su sola relación excitaba asco. Nada podría dar idea, por ejemplo, del aire pestilente que envenenaba á los

habitantes de París en la Edad Media.

Hipócrates, Plutarco, Paulo de Egina y otros nos dejaron obras que tratan del arte de conservar la salud. Mas conforme ha venido desarrollándose la civilización y se han multiplicado los descubrimientos de la ciencia, se ha ensanchado el dominio de la Higiene, y esta ciencia ha tomado

UN VUELO NOTABLE

en los tiempos modernos. Cuando pudieron ya apreciarse los fenómenos en su justo valor, se dió de mano á las añejas teorías, y el aire vino á ser un cuerpo cuyo peso se pudo calcular y medir, cuya composición se pudo determinar, cuya influencia se pudo apreciar, mediante el empleo de instrumentos ingeniosos. Santorio descubrió la transpiración: se explicó la circulación; se descompuso el agua; se descubrieron los fluidos elásticos; se analizaron todos los cuerpos de la naturaleza, y se determinó con precisión su acción sobre el hombre. Apoderándose entonces Halle de aquellos materiales esparcidos, trabajó por reunirlos, é hizo de ellos un tratado que la muerte no le permitió llevar á remate. Después de él, Fodéré, Ratier, Londe, Duchatel, Becquerel, Tardieu, Bouchardat, y muchos otros hombres científicos, franceses y de otras naciones, han publicado trabajos notables sobre la Higiene. Teniendo esta ciencia por objeto

LA SALUD DEL HOMBRE,

habrá de estudiar en primer lugar los órganos del hombre sano en sí mismo y en sus funciones, lo cual constituye la Anatomía y la Fisiología. Saliendo del dominio de la Patología, las funciones se modifican bajo la influencia de diversas causas generales ó individuales, y de ahí el estudio de las constituciones, de los temperamentos, de las profesiones, etc.

MATERIALES DE LA HIGIENE.

Bajo el título de materiales de la Higiene se estudian los diversos agentes que influyen sobre el hombre y pueden mantener ó modificar su salud. De ellos hay dos especies: los agentes que da la naturaleza y los agentes creados por el hombre: tales son la atmósfera, el calor,

la luz, la electricidad, los miasmas, el agua, el suelo, los climas, los vestidos, las habitaciones, los alimentos, las bebidas, la dieta y los varios ejercicios. Por fin se entra en el estudio de los órganos de los sentidos, de los fenómenos morales, sensitivos é intelectuales, y de ciertos actos naturales que la Higiene puede ilustrar y dirigir, tales como las relaciones sexuales, gestación y otros. Y así como la Anatomía y la Fisiología desempeñan un papel importante en el estudio de las funciones y de los órganos, así también la Física y la Química son un elemento indispensable en el estudio de esos diversos agentes. Rodeándonos la atmósfera por todas partes, natural es que el hombre viva en la atmósfera, y debido al aire puede verificar el hecho capital de la respiración. Deberá, pues, estudiarse en primer lugar la constitución del aire libre, luego la constitución del aire confinado y finalmente los miasmas, que son una de las causas mayores de insalubridad. En cuanto al aire libre, los grados, focos de vegetación acuática, la vecindad de las minas, de los volcanes, de los pantanos y de la desembocadura de los ríos son las causas principales de infección. En orden al aire confinado, una multitud de causas concurren á alterarlo. Los lugares habitados encierran una masa de aire destinada á efectuar los fenómenos de la respiración y este solo hecho despoja al aire de una parte de su oxígeno, cargándolo al propio tiempo de ácido carbónico, lo cual hace necesaria una renovación continua y proporcional de la masa de aire. De lo que se sigue que la ventilación es una de las partes importantes de la Higiene.

VENTILACIÓN ARTIFICIAL.

No obstante los progresos que se han hecho, y la excelencia de los sistemas, no se puede obtener de la ventilación artificial todo lo que pudiera esperarse. Según las observaciones de Chalvet y de Paul, la mortalidad no se hace sensible en las salas de los hospitales mejor ventilados, porque los miasmas generadores de las enfermedades resisten á las más poderosas corrientes. Resultados más satisfactorios se han obtenido en las fábricas y talleres, donde no

hay que combatir, por punto general, sino los productos de la respiración normal.

Las grandes causas de insalubridad de las habitaciones son: los defectos de construcción, la mala distribución de las aguas, los sumideros y las cloacas. El ensanche de las calles y la limitación de la altura de las casas han destruido una de las grandes causas de la insalubridad de las ciudades, permitiendo al aire y la luz penetrar por todas partes y derramar sobre los objetos su influencia regeneradora.

LAS AGUAS.

La distribución y la buena conducción de las aguas es uno de los puntos más importantes de la salubridad, y ha sido objeto de especial atención de parte de las Juntas de Sanidad. Asegurar á los habitantes de una ciudad una abundante provisión y facilitar la corriente de las aguas, hé ahí los dos fines que se trata de alcanzar. A este respecto se encuentran admirables modelos en los vestigios que nos dejó la antigüedad: los antiguos habían comprendido que, después del aire, el agua es el agente más importante de la vida universal. Mas aun prescindiendo de su papel meteorológico universal, cuánta es la influencia que los baños totales ó parciales ejercen sobre la piel, permitiendo á la respiración cutánea efectuarse libremente. Además, conservado el aseo por el libre curso de las aguas, éste concurre de una manera poderosa á la salubridad de las habitaciones. Por último, el agente de que hablamos se ha empleado con buen éxito como medio curativo, y bajo el nombre de hidroterapia ha producido los más felices efectos el tratamiento con el agua fría. Las condiciones esenciales en el suministro de agua en una gran ciudad son: la buena calidad y la abundancia. Es menester que la que se suministra sea salubre, limpia y fresca. Está admitido que se necesitan cien litros de agua por habitante cada día.

Siendo las cloacas y sumideros, sin contradicción, una de las grandes causas de insalubridad, el remedio con que ha de acudirse es éste: alejar las miasmas y los olores nocivos ó desagradables; usar aparatos sólidos y sencillos; procurar que las materias se conserven en su

Noroeste del Mvutan, y que ha denominado Montañas Azules. La región de los Domodus constituye el objetivo habitual de las razzias de los Mombuttus. Y una vez dados á conocer los pueblos vecinos de estos, examinaremos con alguna detención la comarca que habitan los Mombuttus, tomando, como en otros casos, todas las noticias importantes que en su extensa relación nos comunica Schweinfurth.

Este país tiene una altura media de dos mil quinientos á dos mil ochocientos pies sobre el nivel del mar, y se compone de hondonadas, por donde circulan arroyos de cauce muy profundo.

Su húmedo suelo oculta fuentes que aparecen en todos los repliegues, y se parece á una esponja, de cuyos poros salen innumerables hilos de agua. No se puede considerar como agricultores á los Mombuttus, si bien es cierto que figuran en su alimentación los frutos y las legumbres como parte integrante, toda vez que les es antipático el cultivo de vegetales.

Como principales recursos del país, se recogen la patata, y el manioc, que crecen en los valles en abundancia suma. Por último, la banana, que generalmente se recolecta verde, y que una vez seca se reduce á harina y se come en forma de papilla, es la base de su nutrición. En estos terrenos se produce espontáneamente la caña de azúcar á la orilla de las corrientes. Las únicas plantas que los indígenas cuidan son: el sésamo, el cacahuet y el tabaco de Virginia, que llaman *e-tobbu*, voz que revela su origen exótico, como en otras muchas comarcas africanas.

Solamente emplean las pieles para trajes de fantasía, pero el liber de una higuera constituye su principal tela. La cría de ganados es industria que desconocen por completo los súbditos de Munza. Solo tienen gallinas y perritos de casta niam-niam. En cambio, conocen el arte de conservar los productos de la caza, arte provechoso en suma, según el cual preparan las carnes de tal suerte, que

hubiera podido ir á cualquier parte. Disponiendo de diez mil thalaris, ó teniéndolos depositados en Jartum, habría llegado á Bornu, acompañando al Kenusine, pues que hubiese bastado esta suma para hacer caminar á los soldados; yo habría dominado la situación, y habría recogido Sámat cuanto marfil quisiera. Por estos detalles se verá que, secundados por compañías de Jartum, es posible penetrar en las más remotas regiones del continente sin grandes gastos, y que, según pienso, no se presentará fácilmente una ocasión tan favorable como ésta para lograr ese fin."

La experiencia parece probar que no le falta razón al Doctor Schweinfurth en lo que por estas últimas palabras afirma.

Entre tanto sucedíanse las fiestas, entre las que se singularizó especialmente por su brillo, la celebrada con motivo de llegar Mummeri, quien después de hacer una campaña fructífera contra los Momvus, se presentaba para poner á disposición del rey la parte que le había tocado en el botín.

Era cerca de medio día cuando fué avisado el Doctor de que había llegado al colmo la animación y que el rey danzaba en presencia de toda la corte. Presentarse ante sus súbditos con un traje nuevo, causa una alegría incomparable á estos monarcas africanos. Munza tenía ocupada toda una casa con pieles y adornos, y en esta ocasión llevaba sobre la cabeza una piel de mona, coronada por un ramo de flotantes plumas, de tal suerte, que se le hubiera podido suponer cubierto con un gorro de granadero. Pendían de sus brazos colas de gato montés; circundaban sus muñecas varios rizos de cola de potomaquero; formaban su delantal varias colas de diferente especie, y sus desnudas piernas se hallaban decoradas con numerosas anillas, que sonaban al mover aquéllas. Pero nada tenía de sorprendente su vestido, si se considera el delirante arrebato de su danza. Mientras se lanzaban sus brazos en todas direcciones sin faltar al compás, estiraba sus piernas unas veces en sentido paralelo, otras en sentido vertical, del mo-

estado natural, y alejar con toda prontitud todo inconveniente y todo peligro, apelando á los procedimientos que el buen sentido aconseja.

Cuanto á la aplicación de la higiene á las diversas profesiones, se encuentran diseminadas multitud de reglas en los tratados especiales á ellas referentes. Es bien sabido que existen muchos oficios cuya práctica presenta graves inconvenientes para la salud de los que los ejercen: por ejemplo la minería, la fabricación de albayalde, de confites, etc. Para combatir las malas influencias á que se ven expuestos frecuentemente los obreros, se han hecho y se hacen constantemente estudios importantes.

El anterior resumen no tiene más objeto que mostrar en conjunto la importancia de la higiene.

ELECCIONES

Espléndido y significativo fué el triunfo que el Partido Constitucional alcanzó el domingo próximo pasado en las elecciones municipales.

Una gran mayoría nos dió el triunfo en las urnas, á pesar de que luchamos no sólo contra el bando contrario, sino también contra las tropas del Gobierno que mandadas por sus oficiales fueron á votar por candidatos que no eran los nuestros y que de ante mano se les había impuesto.

Altamente significativo es el triunfo en referencia, porque él demuestra que nuestro partido es el más fuerte de la República, el que mejor responde á la opinión y las necesidades del pueblo; el que está llamado á llevar á las esferas gubernativas los principios de libertad, de honradez y de justicia por que tanto hemos luchado y que tanto aman y buscan nuestros compatriotas.

Y decimos que nuestro partido es el más fuerte del país porque tal resultado en las elecciones municipales se ha obtenido no sólo en la capital, sino

también en otras poblaciones importantes como son: la Antigua Guatemala, Escuintla, Cobán, Salamá, Amatitlán, Retalhuleu, Mazatenango, Palín, San Juan Sacatepéquez, etc. en todos los cuales nuestros partidarios lucharon contra el elemento oficial apoyado por los comandantes locales.

Plácenos también observar que tales progresos son conseguidos en buena lid y que en ninguna parte, mucho menos en esta población, hubo fraudes ni intrigas reprobables, con o aseguran nuestros adversarios en protesta que ha circulado últimamente.

El personal que componía las mesas electorales, la presencia en ellas del presidente del Club Liberal y del General Comandante de Armas, que no protestaron á la hora de la votación ni tuvieron queja que formular, es la mejor prueba de que el triunfo lo debemos á la opinión pública y no á recursos que pugnan con la honorabilidad de esta agrupación política.

Mas si estamos de plácemes por esta razón, es necesario no desmayar en la lucha y cobrar en la victoria pasada nuevos bríos para seguir luchando en las urnas y sacar triunfantes nuestras candidaturas de magistrados, diputados, y presidente de la República.

Ya lo veis, pueblos de Guatemala: querer es poder.

En vuestras manos está vuestro destino. Haced un esfuerzo más y la victoria final será nuestra y la patria se habrá salvado.

(De "El Partido Constitucional," de Guatemala, de 18 de Diciembre.)

El arte de hacer coraje.

Con motivo de las matanzas de europeos en China, hase hablado de una manifestación naval por varias potencias para convencer al Celeste Imperio

de lo mucho que le conviene dar satisfacciones de los atentados cometidos contra súbditos de diversas naciones. ¿Se conformarían los chinos, ó saldría otra vez á luz aquella famosa proclama que, con motivo de la guerra de Francia, se repartió profusamente por el Imperio?

Allá va el documento:

“¡A los bravos!

Esto es ordenado á los bravos por mí, que soy mandarín, jefe de bravos. ¡Tiemblen y obedezcan!

Trece días antes de la batalla, los bravos comerán jalea de tigre, á fin de que se posean de la cólera, de la rabia y de la ferocidad de los tigres.

Doce días antes de la batalla, los bravos comerán hígado de león asado á fin de que por esa forma absorban la natural intrepidez del león.

Once días antes de la batalla, los bravos comerán piel de serpiente, para adquirir la finura de ese reptil.

Diez días antes de la batalla, los bravos deben beber licor de camaleón, con el objeto de despistar á los enemigos, mudando constantemente de color y aspecto.

Nueve días antes de la batalla, los bravos tomarán caldo de cocodrilo, para poder perseguir al enemigo por mar y por tierra.

Ocho días antes de la batalla, muela de jaguar diluida en vino, para poderse lanzar sobre el contrario con rapidez y energía.

Siete días antes de la batalla, los bravos comerán ojos de milano, con el objeto de adquirir vista para observar desde larga distancia los enemigos.

Seis días antes de la batalla, los bravos comerán una especie de burro mosqueado, para producir rebuznos aterradores.

Cinco días antes de la batalla, los bravos comerán sesos de hipopótamo, á fin de adquirir para su piel la dureza

de este anfibio impenetrable á las balas.

Cuatro días antes de la batalla, los bravos comerán rabos de mono, con el fin de subirse al asalto con la velocidad de este cuadrumano.

Tres días antes de la batalla, los bravos comerán un plato de escorpiones á fin de conseguir que todas las heridas que hicieren sean venenosas y mortales.

En la víspera de la batalla los bravos comerán pecho de pantera, á fin de ser despiadados con los enemigos.

En la mañana del día de la batalla los bravos beberán una jícara de sangre de leopardo, con el fin de que nunca se vuelvan sin dar la zarpada al enemigo, que es la característica de este animal.”

Por si vienen mal dadas, al famoso mandarín se le ha olvidado una receta importante: un *puré* de patas de galgo para tomar las de Villadiego, como alma que lleva el diablo.

Pero aún está á tiempo.

AVISO.

Sociedad Española de Beneficencia.

De acuerdo con los estatutos, se convoca á los socios á Junta General, para el domingo 10 del corriente á la 1 p. m., en la casa de habitación del Excmo. Señor Ministro de España (frente al Parque Central), con el objeto de nombrar la directiva que debe funcionar en el presente año.

San José, 4 de Enero de 1892.

José M^a Callejas,
Srio.

do que lo hacen los payasos, y todos estos movimientos los realizaba con una rapidez y una furia vertiginosa y al son de una música salvaje y monótona.

El edificio en que se verificaba esta escena no tenía menos de ciento cincuenta pies de longitud por cincuenta de elevación, y estaba alumbrado por estrechas aberturas, sosteniendo su bóveda cinco órdenes de columnas. En uno de los lados veíase un gabinete donde pasaba la noche Munza de vez en cuando, siguiendo la costumbre cesárea de cambiar frecuentemente de dormitorio. Formaba el real lecho una andamiada capaz de sostener un elefante, y este mueble se halla flanqueado por varios postes adornados con anillas de hierro, que por lo menos pesarían cincuenta libras.

Dos veces visitó Munza el campamento de los extranjeros. Al ver los dibujos del Doctor, entre ellos el que le representaba con los adornos de cobre que llevaba el día de su primera recepción, únicas imágenes que había visto en su vida, sorprendióse tanto, que abrió la boca cuanto le era dable, y cubrióse con ambas manos, expresando de tal modo, y al estilo del país, su admiración y entusiasmo.

VII.

LOS MOMBUTTUS.

Parece ser que el territorio de los Mombuttus ocupa una área de menos de cuatro mil millas cuadradas, pero debe figurar entre las más pobladas regiones del continente. Está situado sobre el Ecuador, entre los grados tercero y cuarto, y próximamente entre el veintiséis y veintisiete longitud oriental del meridiano de París, hallándose limitado al Norte por el Kíbalí, por el Gadda, que viene del Sudeste y por el Uellé, que resulta de la Unión de ambos ríos.

Este, según mapas modernos, no es otro que el curso superior de las dos corrientes que se reúnen en el Baghir-

mi, donde forman el Shari, que da origen al lado Tsad: pero esta identificación es aún hipotética.

El país de los Mombuttus se halla dividido en dos reinos, oriental y occidental, siendo éste el que gobierna Munza, hijo de Tikibo, cuyo poder se extendía sobre toda la comarca, y que murió asesinado en 1865 ó 1866 por su hermano Degberra, actualmente rey de la parte oriental, mucho más extensa que la occidental. Las provincias están mandadas por vireyes ó grandes vasallos, que observan una vida igual á la de su soberano, y se rodean de la misma pompa. Munza tiene tres lugartenientes de estos, Singherrie, Mummeri y Numa, que son sus hermanos.

La región de los Mombuttus tiene al Norte y al Nordeste, por límite, la de los Niams-Niams, que comprende los territorios de Kanna é Indimma, hijos del poderoso Kifa: más lejos está el distrito de Malindi ó Marindó, y al Este las posesiones de Uando. En fin, al Mediodía se hallan rodeados los Mombuttus por un círculo de tribus negras, á quienes designan en conjunto con el nombre de Momvus, palabra despreciativa con que expresan la inferioridad de estos pueblos, sin que debamos considerar como procedentes del mismo tronco, ni aquí ni en otros puntos de África, á esas castas enanas, como por ejemplo los Akkas, que habitan al Sud-Sudoeste del reino de Munza. Los Akkas, cuya raza parece ser numerosa en extremo, tienen sus jefes independientes, pero algunos dependen de Munza y le pagan tributo por mediación de Mummeri.

Al Sudoeste y al Sur del reino de Kanna tiene Munza por vecinos á los Mabodes, que sostuvieron guerra contra Kifa, hasta que lograron matarle en un combate. Más allá, hacia el Sud-Sudoeste, y separado del reino de Munza por los Mabodes y los Akkas, aparece el territorio de los Masanzas, cuyo temido jefe lleva el nombre de Kiso. Los Nemaighes, Bisangas y Domondus habitan al Sud y Sudeste un país que tal vez se asienta sobre la pendiente occidental de la meseta que ha distinguido Baker hacia el